

Fecha: 02.12.2022

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتْقَىكُمْ ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

... وَهَذَا يَتُّكَ الطَّرِيقَ صَدَقَةٌ، وَعَوْنُكَ الضَّعِيفَ بِفَضْلِ

قُوَّتِكَ صَدَقَةٌ، وَبَيِّاتُكَ عَنِ الْأَرْزَمِ صَدَقَةٌ...

¡NO SEA UN OBSTÁCULO, TENGA CUIDADO!

Queridos musulmanes,

Allah el Todopoderoso declara en el Sagrado Corán: لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ “Ciertamente creamos a los humanos de la mejor forma”¹. “Hemos hecho dignos a los hijos de Adán”².

Estos versículos nos informan que los humanos fueron creados en la forma más hermosa. Nos recuerdan que el ser humano tiene un lugar digno entre los seres vivos. Pero, la dignidad humana no se origina ni en la apariencia, ni en el estatus, ni en la fama, ni en la abundancia de la riqueza. Más bien, lo que allana el camino a la dignidad es la conciencia de la responsabilidad, es decir, la piedad (taqwa) para observar los mandamientos y recomendaciones de la religión, así como para evitar los pecados y lo prohibido. A este respecto, nuestro Señor Todopoderoso (swt) afirma: “Sin duda el más noble de vosotros ante los ojos de Allah es el más justo entre vosotros...”³.

Creyentes honrados,

Ser saludable físicamente no se considera un asunto de prioridad en nuestra religión, las discapacidades congénitas o adquiridas no lesionan la dignidad. El Mensajero de Allah (saw) expresa esta verdad de la siguiente manera: “En verdad, Allah no mira tu apariencia o riqueza, sino que mira tu corazón y tus obras”⁴.

Queridos musulmanes,

Es un deber de todos nosotros tratar a las personas con discapacidad con amor, respeto y sentido de responsabilidad, así como debemos tratar a todas las personas. Es uno de los actos más meritorios para hacer felices a nuestros hermanos y hermanas con discapacidad y a sus familias. Es una responsabilidad religiosa y humanitaria estar a su lado y hacerles la vida más fácil.

Queridos hermanos y hermanas,

Nuestro amado Profeta (saw) no excluyó a los Compañeros con discapacidades de la vida social. En cambio, les asignó tareas adecuadas para sus habilidades. Nombró a Mu'adh b. Jabal, quien era un Compañero con una discapacidad ortopédica, como gobernador de Yemen. Honró a Abdullah b. Umm Maktum, que era un Compañero ciego, con el deber de ser el muecín del Masjid al-Nabí y lo nombró su representante (saws) cuando estaba fuera de Medina.

Musulmanes respetados,

El Mensajero de Allah (saws) dijo: مَنْ كَانَ فِي

حَاجَةٍ أَخِيهِ كَانَ اللَّهُ فِي حَاجَتِهِ “A quien satisfaga las necesidades de un hermano, Allah satisfará sus necesidades”⁵. Entonces, seamos todos conscientes de las responsabilidades que tenemos con nuestros hermanos y hermanas con discapacidad para abrazar la vida y enfrentar el futuro con esperanza. Establezcamos una sincera cercanía con nuestros hermanos y hermanas que experimentan dificultades físicas, psíquicas y sociales a causa de sus discapacidades. Eliminemos todos los obstáculos que les dificultan la vida. Facilitémosles la vida. Debemos prestar atención a la planificación de nuestras carreteras, calles, edificios, y todos los espacios habitables, de manera que nuestros hermanos y hermanas discapacitados puedan utilizarlos. Todos debemos evitar bloquear las rampas de acceso para minusválidos y el pavimento táctil. No debemos aparcar nuestros carros en los estacionamientos para minusválidos. No deberíamos causarles ninguna dificultad. No debemos olvidar que ser discapacitado, o no discapacitado, no afecta su calidad de ser humano. Nuestros hermanos y hermanas con discapacidades esperan que los consideremos como iguales y que nos comportemos de una manera acorde con su dignidad humana.

Me gustaría concluir la jubah con el siguiente hadiz del Profeta Muhammad (saws): “... Darles indicaciones (a los ciegos y otras personas) es una obra de caridad; ayudar a los necesitados lo mejor que puedas es una obra de caridad; o entender el propósito de una persona que tiene dificultad para expresarse es una obra de caridad”⁶.

¹ Tin, 95/4.

² Isra, 17/70.

³ Hujurat 49/13.

⁴ Muslim, Birr, 34.

⁵ Muslim, Birr, 58.

⁶ Ibn Hanbal, V, 152.